

## *Cuando los hijos dejan al Señor*

Saludos amigos nuestros. Qué gozo es tenerlos entre nosotros para nuestro estudio bíblico. En la Búsqueda de camino de Salvación del Señor ¡y su camino para tener la mejor vida sobre esta tierra! El día de hoy es el mensaje final de Phil Sanders sobre nuestra serie mensual. Se titula "Cuando los hijos se alejan." Estos cuatro mensajes son publicados en este pequeño libro titulado "Formando hijos fieles."



Estamos leyendo hoy de 2 Timoteo 2:22-26:

"Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él."

Oremos juntos.

Oh, Señor, ayúdanos a ser buenos padres y buenas madres; que amemos a nuestros hijos y que con compasión nos acerquemos a ellos para traerlos a Ti, Padre nuestro. Esto te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Señor; ¡Amén!

Una vez escuché a un psicólogo decir que sentía que ser padre de un adolescente era la tarea más difícil de la vida. Bueno, los desafíos que enfrentan nuestros hijos nos afectan a todos. Parece que el diablo usa todos los trucos y estrategias que puede lanzar a nuestros jóvenes para desviarlos. Les dice que son producto de la evolución y no creados por Dios. Les dice que no se preocupen por Dios y les presenta los placeres del pecado. Calumnia lo que es

bueno y hace que el pecado parezca genial. Utiliza los medios de comunicación para seducirlos hacia formas de pensar y comportamientos que terminan arruinando sus vidas. Los padres suelen preocuparse por lo que ven sus hijos y quiénes son sus amigos. ¡Oh, es difícil ser adolescente hoy!

La caída moral de Estados Unidos afecta a las familias y siempre perjudica más a nuestra juventud. Cuatro de cada diez niños nacidos en Estados Unidos nacen de padres y madres solteros. Se nos dice que la mitad de todos los niños estadounidenses serán testigos de la ruptura del matrimonio de sus padres. Millones de niños viven en familias monoparentales o mixtas. Los maestros en las escuelas nunca tienen la seguridad de que el apellido de un niño sea el apellido de los padres. Los niños que crecen en hogares con ambos padres naturales a menudo tienen ambos padres trabajando y solo tienen un tiempo limitado para sus hijos. El hogar "tradicional," es decir, donde papá trabajaba y mamá se quedaba en casa con los niños, es raro hoy en día. No es de extrañar que los jóvenes empiecen a descarriarse a temprana edad.

Ahora, los padres que aman a sus hijos hacen todo lo posible para mantenerlos activos en la iglesia, pero muchos jóvenes se alejan de la fe cuando van a la universidad o se mudan solos. La gente se aleja de la iglesia por diversas razones. Algunos se sienten heridos por un miembro de la iglesia y esta experiencia los lleva a alejarse. Algunos ven a personas que pensaban que eran cristianos maduros viviendo vidas pecaminosas y piensan que toda la iglesia está llena de hipócritas. Otros quedan atrapados en sus propios pecados y simplemente se alejan porque vergüenza. Otros van a la universidad con profesores que no creen en Jesucristo y eso hace que los jóvenes dejen de creer. Otros más se alejan porque están enojados con sus padres y saben que dejar la iglesia los hará vengarse de ellos.

Bueno, cuando los hijos se alejan, los padres tienen que descubrir qué causó el problema y luego

tomar medidas para traer a sus hijos de regreso. Lamentablemente, la gente hace lo que quiere y no se puede hacer que los hijos regresen. Pero padres, eso no significa que estén indefensos. Pueden hacer algo para ayudar. La Escritura dice en la epístola de Judas, versos 20 al 23:

“Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.”

Entonces, ¿qué puede hacer usted para ayudar a sus hijos a renovar su fe y regresar a Dios?

(1) *En primer lugar, “edificándoos sobre vuestra santísima fe.”* Ya sean sus hijos adolescentes o adultos, sé que ustedes, padres, toman en serio las almas de ellos. Quieren que permanezcan bien con Dios y vivan con Dios para siempre. Lo mejor que pueden hacer por sus hijos es que ustedes permanezcan fuertes en su fe. Vivan lo que creen en forma consistente; sean fiel al Señor y a Su causa; y cuando su fe es verdadera y sincera, permanecerán cerca de Dios. Y también mostrarán su fe auténtica a sus hijos e hijas. Los respetarán por ser genuinos en su fe.

(2) *En segundo lugar, ámelos.* Todo el mundo necesita amor. El amor no significa que toleren o justifiquen sus pecados; significa que no se rendirán con ellos. Amarlos significa hacerles saber que los cuidan a pesar de la vida que llevan y que quieren lo mejor para ellos. Ahora, si bien los padres deben mantenerse firmes contra lo que es pecaminoso, eso no significa que no puedan amar a sus hijos. Muchos jóvenes necesitan comprender que el amor no significa necesariamente la aprobación de cada comportamiento. Dios puede amarnos como a sus hijos y aun así odiar nuestro comportamiento pecaminoso. Jesús odiaba los pecados que todos cometemos, porque sabía lo destructivos que son para nosotros; pero Él nos amó a todos y nos amó lo suficiente como para ir a la cruz por nosotros.

La Biblia dice en el libro de Romanos 5:6-8:

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Cristo actuó por amor para perdonar a los pecadores. Él quería que fueran salvos y estuvo dispuesto a llevar la cruz para que pudieran salir de sus pecados.

Algunas personas tienen la creencia errónea de que la muerte de Jesús en la cruz les permite encontrar la gracia, pero sin realizar ningún cambio ni arrepentimiento, este no es el caso. Por ejemplo, cuando Jesús rescató y perdonó a la mujer sorprendida en adulterio, en Juan 8:11, le dijo: “vete, y no peques más.” Los jóvenes tienen que aprender que la gracia de Dios no es una licencia para permanecer en el pecado, sino que Dios espera que cambiemos nuestras vidas para adaptarnos a Su voluntad. Algunos jóvenes piensan que condenar el pecado, como lo hace la Biblia, es mezquino, pero nada puede estar más lejos de la verdad.

Verá, la Escritura dice en el libro de Tito 2:11-14:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.”

Dios no nos salva para dejarnos como nos encontró. Él nos salva para ayudarnos a ser mejores como personas. El camino de Dios es bendecirnos y no dejarnos en estilos de vida destructivos.

(3) *En tercer lugar, pueden orar por sus hijos.* Ya saben, algunas personas deben pasar por tiempos difíciles antes de ver adónde los llevan sus pecados. Ore para que sus hijos entren en razón. Ore para que

recuerden el amor y la gracia de Dios. Ore para que vean la necesidad de arrepentirse. Ore para que sus corazones estén abiertos a la Palabra de Dios. Ore para que vean el error de sus caminos. Ore todos los días y no deje de orar. Nunca sabemos todo lo que Dios está haciendo para responder nuestras oraciones, pero sabemos que Dios escucha y quiere que cada persona haga lo correcto.

La Biblia dice en 2 Pedro 3:9:

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

No, Él no torcerá el brazo de su hijo ni de su hija; pero Dios puede usar todo tipo de circunstancias para despertar a las personas a su condición espiritual. Su hijo o hija tiene conciencia, y quién sabe qué le picará esa conciencia para cambiar su vida.

(4) *En cuarto lugar, pueden hablar con sus hijos y animarlos a volver a Dios.* La Biblia dice en Gálatas 6:1:

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”

Padres, su actitud hacia sus jóvenes puede ser la verdadera clave para recuperar sus corazones. Si se vuelven moralistas o se enojan, seguramente cortarán cualquier comunicación significativa con ellos. Pero si se acercan a ellos con amor, con amabilidad y humildad, es posible que los escuchen.

Acercarse a otras personas para conducirlos de regreso a Dios no es una tarea fácil. Se necesita humildad, gentileza y paciencia. Dios dijo a través del apóstol Pablo este consejo inspirado que le dio a Timoteo en 2 Timoteo 2:24-26:

“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del

lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.”

Padres, lean este pasaje y sean siervos de Dios al tender la mano a su hijo que se ha alejado.

(5) *En quinto lugar, ayúdelos a encontrar las respuestas a sus dudas.* Cuando los hijos son pequeños toman prestado de vuestra fe; pero cuando crecen, deben resolver las grandes cuestiones de la vida para poseer su propia fe en Cristo Jesús. No reprendan a sus hijos por hacer preguntas difíciles; más bien ayúdenlos a encontrar las respuestas a sus preguntas y dudas. Ahora, ningún problema que jamás enfrenten es mayor que Dios y ustedes juntos.

El Dios de la Biblia sigue siendo el Dios de la creación y el Gobernante y Sustentador del Universo. Y nada ha cambiado eso. La Biblia sigue siendo la Palabra inspirada de Dios y es absolutamente digna de confianza. Los problemas que las personas enfrentan en la vida, por difíciles que sean, no significan que a Dios no le importe o que no quiera ayudar. Las preguntas que la gente hace sobre Dios, Cristo, la Biblia o el sufrimiento tienen respuestas buenas y sólidas. Están en la Palabra de Dios, la Biblia y pueden brindar consuelo y seguridad tanto a padres como a hijos.

¿Cómo trata un padre fiel a un hijo infiel? Bueno, la palabra de Dios tiene una respuesta. Probablemente hayan oído la historia del hijo pródigo. Bueno, aquí está lo que dijo el Señor Jesús en el libro de Lucas 15:11-26; dice:

“También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo

aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.”

❖  
Gracias, gracias, hermano Phil por la excelente serie de cuatro mensajes respecto a “Formar hijos fieles.”

Los amamos.

*Al español*  
*Jaime Hernández Castillo*  
*Querétaro, Mex. Enero del 2024*

Oh, amigo, así como Dios perdona a Sus hijos cuando regresan a casa espiritualmente, así los padres anhelan el día en que sus hijos regresen a casa en la fe. Si es pródigo, vuelva a casa con el Señor. Si es padre del pródigo, manténgase atento a su hijo o hija. Es posible que estén pasando por un momento difícil y que lo necesiten a usted y al Señor. Escúcheme atentamente, la gente puede arrepentirse y de hecho lo hacen. Oren por ese día y estén constantemente preparados.

Su hijo puede volver a casa; y cuando lo haga, perdone a ese niño y sáquele su mejor ropa. Probablemente regresó a casa porque usted y su fe son el único refugio que les queda. Dios nos extiende su gracia como una bendición magnífica; y la gracia debería abrir nuestros corazones para perdonar cuando la gente regresa arrepentida. Dios está en el negocio de la salvación. Y cuando venimos a Él con amor y fe, arrepintiéndonos de nuestros pecados y dispuestos a obedecer, Dios nos recibe con el corazón abierto. En el bautismo Dios lava nuestros pecados.

Oh, Dios está esperando que el hijo pródigo regrese a casa, y padres, lo mejor que pueden hacer es imitar al padre del hijo pródigo. Oremos:

Oh Señor, ayúdanos a todos a amar y especialmente, a amar a nuestros hijos. Padre, oramos para que si tenemos esos hijos que se han descarriado, regresen a Ti. En el nombre de Jesús, ¡Amén!